



La lucha contra la desertificación y la sequía

*Escribe: Ignacio Fuentes,
Académico investigador
Fac. Med. Veterinaria y
Agronomía Udl.*

El avance de tierras no productivas en nuestro país no es casualidad: es el resultado de nuestra miopía ambiental y legal. El cambio climático ha reconfigurado nuestro mapa hídrico – desplazando anticiclones y reduciendo precipitaciones – mientras nuestro marco legal de aguas sigue anclado en el siglo XX, con derechos de aprovechamiento que ignoran la crisis actual.

Conaf advierte que el 23% del territorio nacional está en riesgo de desertificación, con Coquimbo y Valparaíso como las regiones más golpeadas. Pero más alarmante que las cifras es nuestra incapacidad para reaccionar. Seguimos administrando el agua como si viviéramos en la Chile de 1981, cuando se promulgó el Código de Aguas, ignorando que las reglas del juego climático cambiaron.

Las consecuencias son brutales: seguridad alimentaria en riesgo, comunidades rurales en peligro y un modelo agrícola que se vuelve insostenible. Urge modernizar nuestra institucionalidad hídrica, incorporando criterios climáticos en la asignación de derechos y promoviendo tecnologías de riego eficiente. Pero sobre todo, necesitamos entender que el agua no es un commodity, es vida.